

Ciento cincuenta contratos

PERFILES

4

Si en el número anterior dedicábamos esta sección de "Perfiles" a las jóvenes gitanas, en esta ocasión los protagonistas son trabajadores y trabajadoras, también gitanos y gitanas, que están orgullosos de serlo –ambas cosas– y que han accedido amablemente a aportar sus opiniones sobre el complejo mundo laboral.

Gloria, Jorge, Aurora, M^a Rosario, Rafael, Yolanda y Carmen han participado en el programa Integra-Acceder que viene desarrollando la ASGG, a través del cual han accedido a diferentes recursos formativos o a un contrato de trabajo por cuenta ajena. Desde el mes de enero de 1998, esta experiencia ha permitido atender a más de 500 personas, de las cuales la mitad han sido alumnos en diferentes cursos de formación y alrededor de 150 han conseguido un contrato de trabajo en diferentes empresas.



- **Jorge**, 18 años, trabaja desde hace seis meses en una empresa de instalación de calefacción y aire acondicionado.

"Yo estuve haciendo un curso de fontanería en la casa de oficios de la Asociación, y muy bien, lo que pasa que salí de ahí y no tenía trabajo. Entonces iba al Acceder y llamaba por teléfono, buscando empresas en el Segundamano... Y te dicen, si vente por aquí, trae el currículum, y fui a un montón de empresas pero de ninguna me llamaban. Pero en la que estoy ahora, llevé el currículum y al día siguiente me hicieron una entrevista y tal y me metieron allí. Eramos cinco personas jóvenes y me cogieron a mí. Es cuestión de insistir, insistir y si tienes un poco de suerte te acaban llamando".

"Yo recomendaría que si no saben hacer nada, me refiero a que no sepan un oficio, pues que aprendan en un curso, que tengan una formación y después ya se pongan a buscar trabajo. Y estos cursos hay que tomárselos en serio, o sea, no puedes ir allí para que te den diez mil duros y pasar de todo. Porque si aprendes bien yo creo que después no es tan difícil encontrar trabajo, que lo hay. En los cursos yo creo que el graduado escolar es esencial, debería haber más cursos de esos y luego también cursos de más nivel, de informática por ejemplo. Yo he estado en varios cursos de informática que no eran de informática, se ponían a jugar al ordenador y no hacías nada. Yo ahora de momento estoy bien aquí, pero también me gustaría estudiar; una carrera no, pero a lo mejor... la informática me gusta y estoy aprendiendo un poquillo con mi primo que sabe informática".

- **Rafael**, 42 años, trabaja actualmente de vigilante; ha estado también de albañil y limpiador, y compagina su trabajo con la venta ambulante.

"Para encontrar un trabajo yo creo que hay que comentárselo a todo el mundo, a tu familia, a los amigos, porque siempre te pueden echar una mano. Uno de los trabajos que conseguí fue gracias a un amigo que estaba repartiendo guías de teléfono, le pregunté si necesitaban más gente y fui allí. Otra vez en el metro, en un bar donde suelo ir a tomar café, pues le dije al dueño si sabía de algún trabajo y también así conseguí entrar de limpiador. Como está en un bar donde siempre pasa mucha gente, pues se entera si alguien le dice algo. Y este último gracias al Secretariado Gitano, que me hicieron el currículum, pusieron la foto y se lo enviaron a varias empresas y de una me llamaron. Yo recomendaría a quien no encuentra que vaya a estas asociaciones, porque a lo mejor no tienes un ordenador o una máquina de escribir para presentar los papeles, o no sabes a qué empresas llamar, y es una ayuda muy buena".

"Yo cada día estoy más contento con el trabajo; aparte que tengo que alimentar a mi familia, a mi mujer y cuatro hijos, y no es porque en los mercadillos no se saque, te da para comer, sí, pero no es la comida solo; es la luz, la casa, el gas, comunidad, zapatos para los niños... por eso yo quiero un trabajo, que te da una seguridad".

- **Carmen**, 34 años, lleva más de 15 años trabajando como limpiadora en diferentes empresas y domicilios.



"Hombre, a mí lo que me hubiera gustado es ser artista, haber cantado y bailado, pero bueno, me conformaré con esto. A veces estás un poco harta, tantas horas y no tengo tiempo para nada, pero luego te compensa. Yo también creía que era muy difícil encontrar trabajo, pero si de verdad quieres trabajar, como yo digo, el que la sigue la consigue".

"En la venta ambulante todavía hay muchos gitanos, pero cada vez más buscan un trabajo fijo. A mi hermano le van a hacer ahora un contrato en una empresa de esto de electricidad, y él tiene su venta ambulante pero lo ha dejado porque prefiere un trabajo fijo donde por lo menos tener un dinero todos los meses".

- **Mª Rosario**, 40 años, ha trabajado como limpiadora-cuidadora en colegios y centros públicos.

"Yo creo que para entrar en una empresa o para convivir con los payos tienes que saber expresarte muy bien, que no te conozcan que eres gitano o gitana, comportarte lo mejor que se pueda, porque todo está en la educación, el saber expresarte, el saber trabajar, saber comportarte. A todo lo que te manden, sí, sí... Yo he tenido problemas por ser gitana, pero estoy muy orgullosa de serlo. Lo que pasa que a veces por querer conservar tu trabajo tienes que renegar. Oyes comentarios, indirectas... Una chica me preguntó que ¿cómo es que es tan oscuro tu marido? Y yo le dije: es que es peruano. En fin, cosas que me dolían porque yo soy gitana cien por cien y si me quiere alguien que me acepte como soy, yo no me meto con nadie".

"Yo creo que los peces gordos, como yo los llamo para que me entiendan, son los que tenían que poner un poquito de su parte y hablar mejor del gitano, para que la juventud tuviera más trabajo. Que por eso hay tanta gente que se mete en la droga, que roban porque no encuentran nada; se tienen que echar a la vida "arrastrada", porque se ven atados, no tienen donde vivir. Yo creo que tenían que hacer más, interesarse más por los gitanos o por el payo marginado que también hay muchos, no hablemos solamente de nosotros".

- Gloria, 19 años, ha hecho la especialidad de Jardines de Infancia de FP y cursos de ofimática. Actualmente trabaja en una fábrica de cosméticos.

"Conseguí el trabajo gracias a mi tío, que ya trabajaba en esta fábrica. Yo creo que la forma más fácil de entrar en un trabajo es por medio de un familiar o de un amigo. Este trabajo no me gusta mucho; es una fábrica que hace cosméticos y estoy en la polea. Me levanto a las seis de la mañana y llego a las 8 de la tarde a casa. Son muchas horas y el sueldo muy bajo, 68.000 pesetas. Antes había trabajado limpiando, cuidando niños, pero nunca había cotizado a la Seguridad Social, por eso prefiero un trabajo así, que tienes más seguridad. Lo que pasa que llegas a casa reventada y además tengo que hacer la compra, la casa, porque mi madre es viuda y trabaja también. Donde estoy ahora están cogiendo gente porque tienen muchos pedidos, por lo de las navidades, pero luego los despiden cuando se termina la producción. Y eso no es justo, porque ¿tú te crees que haya gente que lleve siete años trabajando en la fábrica y que tengan el mismo contrato que yo, de obra, y no los hagan fijos, que estén despidiéndolos y cogiéndolos?"

A mí me gustaría trabajar en una escuela infantil, que es lo que yo he estudiado. He mandado bastantes curriculum, pero también es que hace poco que terminé de estudiar, en junio".

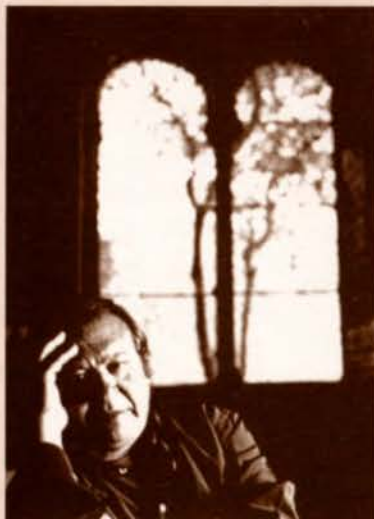
- Aurora, 19 años, su último trabajo ha sido de manipuladora de alimentos.

"He estado de envasadora en un almacén de pollos, una cadena de alimentación. Y muy bien, porque nos cogieron a mí y a mi marido. Lo que pasa que había poca mercancía y han ido quitando a unos pocos, era un contrato por meses. Pero a mi marido, desde que lo quitaron, estuvo descansando el fin de semana y el lunes ya lo cogieron para otro trabajo. A mí lo que me gustaría es trabajar de cuidadora de niños, lo de los pollos es para estar poco tiempo; era un sitio muy frío y es un trabajo muy fuerte para una mujer".

"La venta también es muy esclava y muy cansada. Ahora para tener un puesto en El Rastro hay gente que lleva años y años que han echado una solicitud y no le sale. Y como no tengas mayoristas que te vendan el género barato, está muy difícil. Y es que luego hay tantos mercadillos, que venden todo igual... y con lo que te gastas en gasolina y en desayunos, ya te has gastado lo que has hecho en el día".

- Yolanda, 19 años, ha trabajado como manipuladora de alimentos y reponedora en un hipermercado.

"Yo he encontrado trabajo por la Asociación, me ha ayudado muchísimo, por eso aconsejaría a la gente que no encuentre trabajo que vaya a asociaciones de este tipo. Yo se lo digo a todos mis amigos y amigas, que vayan para allá, pero como nunca han trabajado antes dicen que les va a resultar muy difícil y tal, son unos *cabezaduras*. Yo también pensaba que bueno, por ser gitana no me iban a dar un trabajo y que tampoco tenía mucha capacidad, por eso es muy importante también lo de los cursos, porque luego te va a resultar más fácil encontrar un trabajo. Y bueno, el primer día te causa sensación, estás muy contenta, muy feliz de tener tu primer empleo".



"EL LEBRIJANO", MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN EL TRABAJO

El cantaor gitano Juan Peña "El Lebrijano" recibió el pasado 1 de octubre, de manos del Ministro de Trabajo Manuel Pimentel, la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo en reconocimiento a su amplia trayectoria como artista y como trabajador. El acto de entrega fue celebrado en el salón del trono del palacio de Medina Azahara y contó con la presencia de Khalid Alioua, Ministro de Trabajo marroquí, el presidente andaluz Manuel Chaves, además de alrededor de doscientos representantes del mundo de la cultura y de la política.

Juan Peña "El Lebrijano" (Lebrija, Sevilla, 1941) es el primer gitano de la historia que recibe esta distinción.